

MIOPLA SIMPLE

La miopía simple, que puede alcanzar 6 dioptrías, pero que no se acompaña de ningún signo de coroidosis, debe considerarse como una variante dentro de los límites normales de la distribución binomial. Esta miopía puede resultar de la combinación de diferentes parámetros ópticos, fisiológicamente variables. Existe sin embargo, una correlación positiva entre el valor de la miopía y el de la longitud axial del ojo, es decir, que los ojos miopes presentan generalmente un alargamiento axial.

MIOPIA SIMPLE

Como la miopía simple es la resultante de diferentes factores ópticos, dependientes cada uno de ellos de uno o de varios factores genéticos propios, esta miopía no se manifestará como un carácter hereditario simple, sino como un carácter poligénico.

La herencia de la miopía simple está demostrada por el estudio de gemelos. Se encuentra, efectivamente, un porcentaje muy elevado de concordancias en los gemelos monocigotas y, por el contrario, un porcentaje elevado de discordancia en los gemelos dicigotas (Jancke, 1941; Otzuka, 1956).

Por un lado, no existe relación alguna entre la refracción y el tipo de trabajo que hacen los gemelos monocigotas. Si la miopía es la misma en los dos miembros del par, esta permanecerá siempre igual, aun si uno de los dos se fatiga los ojos más que el otro (Jancke y Holste, 1941). Del mismo modo, si la miopía es diferente en ambos miembros del par, esta permanecerá sin cambio, aun si las ocupaciones profesionales son idénticas (Jancke y Holste, 1941). La discordancia ocasional que se observa en los gemelos monocigotas (Godda, 1941), puede explicarse por la presencia de variaciones de expresividad o de penetrancia.

Como las diferencias que presentan los gemelos dicigotas no se modifican, aun cuando las condiciones peristáticas o profesionales sean idénticas, podemos admitir que la influencia de los factores exteriores es relativamente poco importante y que la miopía "escolar" no existe (Grisp, 1938; Waardenburg, 1963).

La miopía débil se transmite ya sea en dominancia autosomal, ya sea en recesividad autosomal.

Hay numerosos ejemplos de transmisión dominante autosomal regular, o, lo que es más frecuente, irregular (Wold, 1949; Wolflin, 1949; François, 1958; Waardenburg, 1963).

Si la transmisión de la miopía simple puede ser directa, no lo es sin embargo de una manera completa, dado que son muchos los genes que están en juego. Asimismo, es imposible calcular el número probable de descendientes miopes. Sin embargo, estos serán tanto más numerosos como numerosos sean los miembros miopes de la familia. Por el contrario, serán más raros, si el otro cónyuge es hipermetrope, porque esta última ejercerá una influencia antagonista.